

## PERSPECTIVA DE LA POBLACIÓN MUNDIAL\*

Víctor L. URQUIDI\*\*

SUMARIO: I. *Grupo 1. Países desarrollados.* II. *Grupo 2. Países en transición.* III. *Grupo 3. Países en vía de desarrollo, nivel medio.* IV. *Grupo 4. Países en vía de desarrollo, nivel bajo.* V. *Anexo.* VI. *Bibliografía.*

La población mundial, conforme a recientes cálculos de las Naciones Unidas, avalados por demógrafos en todas partes, ha rebasado este año los 6,300 millones. Las proyecciones de Naciones Unidas, más los excelentes análisis que llegan del Instituto Nacional de Demografía de Francia, del Population Reference Bureau de Estados Unidos de América y de otras fuentes, hacen prever que el total global de los habitantes podrá llegar a unos 7,900 millones en 2025 y, según otros cálculos, se estabilizará en unos 10,000 o poco más entre 2050 y 2060.<sup>1</sup>

Estas cifras no siempre se calculan con igual “certeza” en función de territorios nacionales (países, regiones), grupos étnicos, residencia rural o urbana, grupos de edad, etcétera, pues las variables parciales son menos predecibles. Muchos países no llevan a cabo censos con regularidad y menos hacen encuestas por muestreo; no todos los países dan cuenta de la migración neta al exterior o al interior (saldo neto migratorio); las estadísticas de los registros civiles son con frecuencia incompletas; para algunos países se trata de datos parciales o modelos demográficos que se extrapolan o convierten en “totales”.

Entre los elementos que en todo caso cuentan con bastante buena medición figuran las variables demográficas de los países europeos,

\* Agradezco los comentarios que recibí de Rosa María Rubalcava y de Alfonso López Juárez, que he incorporado al texto.

\*\* Ex presidente de El Colegio de México y fundador de la carrera de Demografía.

<sup>1</sup> World Population Data Sheet, Population Reference Bureau, Washington, DC, 2002.

lo que es importante en el conjunto mundial. Se sabe que en Europa, en particular, la tasa anual de incremento demográfico ronda por el 0.1% (frente al 1.3% como promedio mundial). La cifra europea significa técnicamente que la fertilidad total, el número total de hijos que nacen por mujer al final de su periodo fértil, se ha reducido a un coeficiente inferior a 2.1, o sea un indicador de que no se reemplaza la población absoluta actual. Para los años venideros, este cálculo se basa en los cambios de la natalidad y la mortalidad previsibles, sin tener en cuenta la migración neta que pudiera influir en el futuro en forma positiva o negativa según el caso.

Por países principales seleccionados con más de 10 millones de habitantes en el 2003, por orden alfabético y agrupados según niveles de PIB *per capita* en el 2001, en dólares de poder adquisitivo constante, los datos disponibles se consignan en la tabla anexa.

## I. GRUPO 1. PAÍSES DESARROLLADOS

Se apreciará que los seis países desarrollados más importantes por su población, con más de 50 millones cada uno en el 2003, en orden descendente —Estados Unidos de América, Japón, Alemania, Francia (metropolitana), Reino Unido e Italia— suman 677.8 millones de habitantes (10.8% del total mundial) y tienen coeficientes de fecundidad total inferiores al de reemplazo, incluso Estados Unidos de América (en pequeño grado). En consecuencia, algunos de ellos (Alemania, Japón, Italia) llevan totales que descienden hacia 2025; aunque Estados Unidos de América, Francia metropolitana y Reino Unido aumentarán en cierta proporción, en virtud de saldos de migración.

## II. GRUPO 2. PAÍSES EN TRANSICIÓN

Entre los países en transición, destaca solamente Rusia, que con 145.5 millones (2.3% del total mundial), registra coeficiente de fecundidad total de apenas 1.3, semejante al de los seis del primer grupo, por lo que se prevé que su total descienda para el 2025 (así como también casi todos los países de la Confederación Rusa y Polonia). La ex Unión Soviética favoreció durante decenios una tasa

de natalidad baja, conseguida principalmente mediante el aborto inducido, aunque ahora parece que la Confederación Rusa ha cambiado su política demográfica a favor de un crecimiento demográfico más rápido en vista de los fuertes descensos absolutos de su población en los periodos más recientes y los previsibles de aquí al 2025. Algunas de las entidades federativas rusas tiene una cuota importante de población islámica.

### III. GRUPO 3. PAÍSES EN VÍA DE DESARROLLO, NIVEL MEDIO

Brasil, México, Filipinas, Turquía, Irán y Tailandia, en orden descendente, son, con más de 50 millones cada uno, los seis más poblados entre los países en vía de desarrollo de nivel medio de PIB *per capita*, y constituyen el 8.9% del total mundial. Pero en este grupo varía considerablemente el coeficiente de fecundidad total. Sólo en Tailandia se registra abajo del nivel de reemplazo, con 1.7, país que ha puesto en marcha programas de planificación familiar y ha alcanzado tasa de natalidad de apenas 13 por millar. En cambio, en Filipinas el coeficiente de fecundidad total es de 3.5 y en Irán y Turquía es de 2.5, países con cultura natalista e influencia islámica. Brasil acusa tasa de fecundidad global de 2.2, muy cerca de la tasa de reemplazo de 2.1, y su natalidad es de 20 al millar, con esperanza de vida de apenas 65 años para los hombres y 73 para las mujeres. Los datos equivalentes de México, según la tabla, serían 29 por millar y esperanza de vida de hombres de 73 y de mujeres de 78; sin embargo, parecen erróneos por subestimación probable de la tasa de mortalidad y sobrestimación de las esperanzas de vida. De cualquier manera estos seis países verán aumentar su población de grupo a 702.2 millones en 2025, o sea en conjunto 24.5%. Dos países del grupo —Colombia y Argentina— están próximos a llegar a 50 millones, con características demográficas similares, si bien por razones históricas distintas. Otros dos países, pero de poblaciones menores, acusan coeficientes de fecundidad bastante elevados: Arabia Saudita (país islámico) con 5.7 y Guatemala (país de elevada proporción de población indígena) con 4.4, ambos con aumentos previsibles rápidos de su población total. Entre los países de este grupo figura Sudáfrica,

con un pronóstico de descenso de su población hacia 2025, resultado en gran parte del alto índice de mortalidad por el SIDA.

#### IV. GRUPO 4. PAÍSES EN VÍA DE DESARROLLO, NIVEL BAJO

Por último, los países de bajo nivel de PIB *per capita* muestran una considerable diversidad de características de crecimiento demográfico. Destaca China, cuya población actual de 1288.7 millones (igual al 20.4% de la población mundial) ostenta un coeficiente de fecundidad total de 1.7, inferior al de reemplazo, producto de una rigurosa política de control de la natalidad y de la práctica del abandono de niñas recién nacidas. India, con 1068.6 millones (17% del total mundial), pero con coeficiente de fecundidad total más elevado, de 3.1, aumentará su población más rápidamente que China hacia 2025 (27.6% respecto a 12.9% de China). El PIB *per capita* en India se estima en dólares en 2,820 de poder adquisitivo constante, mientras el de China se calcula en 3,950, como resultado de políticas económicas mucho más dirigidas.

China y la India representan ya el 37% de la población mundial. Aunque ambos países disponen de espacios territoriales para los 2,357 millones que ya habitan esos dos países, no es seguro que puedan garantizar la producción alimenticia necesaria en los próximos 50 años. La política de control de la natalidad en China resulta en una tasa de crecimiento actual de 0.7%. En una visita que hice en 1981 a miembros de la Academia China de Ciencias Sociales, resultó que el tema que más les interesaba examinar conmigo fue el de la política de población. En una comuna cercana a Beijing se nos dijo ya desde 1975 que allí cada familia podía tener el número de hijos que quisiera; no obstante, oficialmente se decía que bastaba un hijo por familia. La India ha tenido en general menos éxito en la política de planificación familiar, y su tasa de incremento anual es de 1.7%; además, la población musulmana en la India no se adapta a la limitación del número de hijos.

Los países musulmanes y las minorías islámicas en varios países de Asia Central y Occidental, India, el Sudeste Asiático y la mayor parte de África, más las que habitan ahora en Europa occidental, no

practican la planificación familiar, y entre ellos la mortalidad ha estado descendiendo a medida que las condiciones sanitarias han mejorado, lo que hace suponer tasas de incremento demográfico superiores por muchos años a la media internacional.

Por último, entre los países de nivel bajo del PIB *per capita*, aparte de China e India, que son muchos, sobresalen nueve con más de 50 millones de habitantes cada uno: en orden descendente, Indonesia, Paquistán, Vietnam, Bangladesh, Nigeria, Egipto, Etiopía, República del Congo (ex Zaire) y Myanmar (casi), con un total de 923.3 millones (14.6% del total mundial). El más poblado del grupo es Indonesia, con 220.5 millones, seguido por Paquistán con 149.1 millones, Bangladesh con 146.7 millones, Nigeria con 133.9 millones, Vietnam con 80.8, Egipto y Etiopía con más de 70 y el Congo con 57. En ellos y en la gran mayoría de los países más pequeños, el coeficiente de fecundidad total excede de 4 y llega a 5 y a 6, en un caso a 7 y en otro a 8. O sea que podrán esperarse incrementos rápidos de sus poblaciones hacia el 2025. Sólo en Corea del Norte, Sri Lanka, Cuba e Iraq se registran coeficientes de fecundidad total inferiores a 2.1%. Sumados todos, los grandes con los pequeños, sin incluir a China e India, su población total en 2025 habrá aumentado de 4 millones, en 1917, a 2,267.4 millones, o sea un 18.3%. Y esto sin contar a decenas de países pequeños de Centroamérica, el Caribe, Sudamérica, Asia y África.

En la región latinoamericana y de El Caribe, en que la mayoría de la población practica la religión católica, las tasas de incremento demográfico en los últimos decenios han sido determinadas culturalmente, con apoyo, en algunos países, de políticas de planificación familiar. Hay bastante diversidad. Argentina y Uruguay disminuyeron su tasa de natalidad “a la europea” desde principios del siglo XX; mas hoy día su coeficiente de fecundidad total es de 2.5 y 2.2 respectivamente, y en Chile es de 2.4, o sea apenas arriba del de reemplazo, como en Brasil (2.2) y en México (2.8, según los datos citados, aunque 2.4 según cálculo de Conapo).<sup>2</sup> En cambio, en Venezuela, Perú, algunos países de Centroamérica, Ecuador, Bolivia y Paraguay, República Dominicana y Haití varía de 2.8 a 4.7. Brasil,

<sup>2</sup> Conapo, *La situación demográfica de México*, México, 2000, p. 12.

Colombia, México y algunos países de El Caribe, han registrado desde los años ochenta del siglo XX, tasas de incremento demográfico descendentes, que en la actualidad se sitúan entre 1.3 y 1.7 % anual (en México, 1.4%). La natalidad ha descendido con la urbanización, la mayor escolaridad de las mujeres y su incorporación a los mercados de trabajo, así como por el apoyo de políticas nacionales de planificación familiar, y también se ha reducido la mortalidad. En varios de ellos se da ya el inicio de la transición demográfica clásica. No obstante, deben advertirse diferencias entre subregiones de un mismo país, y de clase social, así como entre las comunidades étnicas en que la planificación familiar no se observa. Cuba representa un caso especial, sobre todo a partir de la revolución castrista, por la expulsión de población y por la práctica generalizada del aborto. La fuentes citadas indican un coeficiente de fecundidad total de 1.6, el más bajo de la región latinoamericana, y tasa de incremento anual de 0.5%, también la más reducida.

Debe observarse que algunos de los países clasificados en los grupos III y IV pudieran desplazarse en los años próximos del grupo en que están a otro, superior o inferior, dependiendo de factores imprevisibles en la actualidad.

En varias regiones del mundo, y en muchos países en particular, se han registrado emigraciones masivas o de grandes proporciones, sea por razones económicas y de empleo, o como resultado de golpes militares o de la llegada al poder de regímenes de extrema derecha o al menos no democráticos, o como en Europa oriental por la caída de los regímenes comunistas. Prevalcen ahora las emigraciones por causa económica. Las emigraciones han ido dirigidas a Estados Unidos de América y a los principales países de Europa occidental, en algunos de los cuales las minorías étnicas han alcanzado porcentajes crecientes de la población total, en muchos casos con tasas de natalidad superiores a las del país al que han inmigrado.

En 1965, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población llevada a cabo en Belgrado (de carácter profesional), en una ponencia sobre la situación y la perspectiva demográfica de la región latinoamericana, expresé la probabilidad de que en los siguientes decenios se produciría emigración de mano de obra latinoamericana a países europeos y no sólo a Estados Unidos de América. Años des-

pués, en una reunión en El Colegio de México, dije que México debía prepararse para la llegada de migraciones de los países centroamericanos. Todo esto es ya realidad. España, en especial, a donde los inmigrantes ecuatorianos y argentinos llegan por vía aérea, es ya un país de creciente inmigración. En España, además, se hace frente a una fuerte migración proveniente de África del Norte, sobre todo de Marruecos y el Magreb, que llega (y zozobra con frecuencia) en “pateras” o lanchas precarias que vuelcan a su “mercancía” en las playas españolas. Hay abundante evidencia de migraciones de la India y otros países de Asia, en especial de China, a Estados Unidos de América y Canadá, y aun a México. La migración mexicana a Estados Unidos de América, legal o indocumentada, que se estima en 9 millones de nacidos en México con residencia permanente en Estados Unidos de América, constituye ya un componente importante de la población “hispanica” en Estados Unidos de América, sobre todo en California, y en varias ciudades importantes del resto del país como Nueva York y Chicago. Australia se ha vuelto un país de inmigrantes provenientes de muchas partes del mundo; asimismo, Canadá.

Los movimientos migratorios, no sólo de sur a norte sino de este a oeste y de Europa oriental y Asia a Europa occidental y a Norteamérica, han aumentado en grandes proporciones en los últimos 30 años. Será sin duda difícil estimar la nueva distribución territorial previsible de las poblaciones migrantes, pero tendrá que tenerse en cuenta en sus consecuencias por sus características tales como el tamaño de la familia, las tasas de fecundidad, las tendencias en la mortalidad, la demanda de inscripción escolar y de servicios de salud, la demanda de vivienda, la calidad del empleo, sus niveles educativos, etcétera.

La estimación de la población mundial futura tendrá que considerar además los efectos del SIDA. Cuando empezaba esta tragedia humana, me atreví por los años noventa a decir en un artículo que el SIDA pudiera diezmar a la población africana, lo cual uno de mis colegas consideró casi como una afrenta insensible, pero obsérvese hoy lo que ocurre ya en Sudáfrica, Botswana, Uganda, Kenia y otros países africanos.

La mortalidad se ha reducido, expresada estadísticamente en la esperanza de vida al nacer, cifra asintótica ya que la aspiración de vida eterna no podrá alcanzarse. La esperanza de vida ha crecido a niveles

sin precedentes en los países demográficamente maduros y poseedores de servicios de salud infantil y los dirigidos a mujeres y a adultos en general, que se basan en acceso a la salud, apoyado de más en más en nuevos resultados de la investigación médica y farmacéutica, y en mejores cuidados higiénicos. No es el caso en la mayoría de los países en vía de desarrollo, grandes y pequeños, donde falta acceso a agua potable, servicios sanitarios y servicios básicos de salud, sobre todo entre las poblaciones rurales y de bajo ingreso y poca cultura medicinal moderna, que además padecen epidemias de efectos mortales o debilitantes. En algunos países de desarrollo intermedio se registran avances en la esperanza de vida; en otros no, y aun hay descensos. En los países en vía de desarrollo, la esperanza de vida no llega a dos tercios de la de los países adelantados.

Me aventuro a pensar que las metas de los demógrafos en cuanto a la estabilización de la población mundial hacia 2050 o el 2060 no se podrán cumplir, aun teniendo en cuenta la mortalidad que ocasionan el SIDA, las enfermedades tropicales, así como el cáncer, el tabaquismo, el alcoholismo, etcétera. En los próximos cincuenta años se agravarán los problemas migratorios y de la pobreza en general, o apenas empezarán a disminuir. Surgirán nuevas dimensiones problemáticas, entre ellas las relaciones entre poblaciones absolutas y determinados territorios o espacios, el abastecimiento alimentario, la disponibilidad de agua potable y agua dulce en general, la calidad de vida urbana, y aun de la rural. Las tasas diferenciales de migración y natalidad en los países “viejos” entrarán en conflicto con el problema del envejecimiento de sus poblaciones originarias y las nuevas ya establecidas. Habrá nuevos problemas derivados de los “*baby booms*” de las poblaciones inmigrantes. Habrá problemas adicionales en los sistemas educativos y en el uso de lenguas extranjeras. Todo ello en forma diferenciada en las regiones, subregiones y países, aun en sectores de los mismos.

La población mundial y su perspectiva no puede tratarse sólo a nivel agregado total o de grandes agregados por regiones. Será indispensable identificar áreas críticas donde estén ocurriendo cambios anormales y rápidos, o de consecuencias difíciles de prever o de contrarrestar. Se ha advertido acerca de la incertidumbre futura de los datos aplicables a los países europeos, en particular respecto al punto



más bajo al que pudiera llegar el coeficiente de fecundidad total y al punto máximo al que pudiera registrarse la esperanza de vida. Europa —se afirma— está entrando en una *terra incognita* demográfica.<sup>3</sup> En muchos países, será indispensable considerar la dinámica de poblaciones indígenas y de minorías étnicas particulares, ya previsible en varias partes de la región latinoamericana, y en partes de Asia y África. En varias regiones del mundo se ha insistido en la creciente relación población-medio ambiente, de efectos negativos casi siempre para este último, los cuales no se disiparán con el solo uso de anti-conceptivos.<sup>4</sup>

Llama la atención que en el sistema de las Naciones Unidas y en otros organismos multilaterales no se han tratado en forma amplia las muchas consecuencias y modalidades de estos fenómenos, entre ellos los movimientos migratorios recientes y actuales o previsibles. Los cambios en las tasas de natalidad y mortalidad se producen con lentitud, salvo en circunstancias catastróficas de guerras, conflictos armados internos, desastres y de caos. Los demógrafos se ocupan de las variables demográficas “normales”. Sin embargo, los cambios menos normales que se originan en las migraciones se están tornando más significativos que antes, y dan lugar a problemas políticos y sociales a los que no se presta suficiente atención en sus dimensiones a plazos medio y largo. Ante ellos se adoptan en las distintas sociedades actitudes de intolerancia y antisociales, de corto plazo, como la de creer que los migrantes pueden ser excluidos mediante actos legislativos. En el interior de los países, bajo los regímenes de Estado soberanos, no es dable ni permitido a otros países intervenir en las políticas de población. Sin embargo, en el ámbito internacional, ante problemas comunes de la humanidad, se han recomendado ya y en algunos casos aplicado, medios legítimos para inducir a las sociedades y a sus gobiernos a cambiar las actitudes respecto a las tasas muy elevadas de natalidad, como lo evidencia la trayectoria del Fondo de Población de las Naciones Unidas y su apoyo a nuevas políti-

<sup>3</sup> “Addressing the Challenges of Europe’s New Demography”, *Population Network Newsletter*, Luxemburg, Austria, International Institute for Applied Systems Analysis-Viena Institute of Demography, núm. 35, verano de 2003, p. 2.

<sup>4</sup> “Population: A Worldwatch Perspective”, *Connect*, Washington, Worldwatch Institute, núm. 3, mayo de 2003, p. 2.

cas demográficas que incluyen la planificación familiar voluntaria. La Conferencia de las Naciones sobre Población y Desarrollo llevada a cabo en 1994 en El Cairo hizo especial hincapié —con toda razón— en el papel de la mujer en las políticas de población, en particular en las áreas de la salud, el bienestar y la educación, así como en la planificación familiar, y en el uso de su influencia y su poder para lograr los objetivos demográficos y sociales, a niveles locales y nacional. En la mayor parte de los países en vía de desarrollo no se ha logrado aún poner en marcha un proceso social y político que conduzca al logro de estos objetivos.

Las discrepancias en la composición de las poblaciones por edades habrán de ejercer mayores efectos específicos, sobre todo a largo plazo. Al contrario de lo que algunos piensan, el llamado “bono demográfico” en países en que ha aumentado la población en edades de 15 a 65 años, no es una ventaja sino una carga adicional, mientras las economías no puedan ya, como se manifiesta de manera creciente, aumentar su PIB *per capita* a las tasas de los años sesenta, antes de las gruesas inestabilidades económicas y financieras internacionales de los años setenta a noventa. El pesado endeudamiento externo de los países en vía de desarrollo que prevalece aún y la forma selectiva en que se han abordado los problemas de los excesos en ese tipo de endeudamiento, más las aperturas excesivas en las políticas arancelarias mediante tratados y convenios asimétricos, al lado de rancios proteccionismos de determinadas actividades agrícolas e industriales en los países desarrollados, no han conducido a la creación de más empleo productivo, salvo en las maquilas o subcontrataciones cuyo volumen ha aumentado muy rápidamente a nivel mundial, sin producir mucho valor agregado en los países productores en que siguen dándose niveles salariales sumamente bajos.

Lo anterior no es sino una advertencia de que la demografía y sus datos y variables necesitan vincularse mucho más en sus análisis a las variables económicas, sociales y financieras, así como a las ambientales, que caracterizan las actuales etapas de globalización de la economía mundial, de efectos asimétricos y en general desfavorables para muchas de las economías en vía de desarrollo.

## V. ANEXO

El futuro nos está alcanzando ya, sin que la necesaria preparación global (multilateral) lo acompañe

	Población		PIB <i>per capita</i> 2001 Dls. PAC	Coeficiente de fecundidad total
	2003	2025		
1. Países desarrollados (10,000 Dls. <i>per capita</i> en adelante)				
Alemania	82.6	78.1	25,240	1.3
Australia	19.9	25.0	24,630	1.7
Bélgica	10.4	10.8	26,150	1.6
Canadá	31.6	36.0	26,530	1.5
Corea del Sur	47.9	50.6	15,060	1.3
España	41.3	43.5	19,860	1.2
EUA	291.5	351.1	34,280	2.0
Grecia	11.0	10.4	17,520	1.2
Francia metropolitana	59.8	63.4	24,080	1.9
Italia	57.2	57.6	24,530	1.2
Japón	127.5	121.1	25,550	1.3
Países Bajos	16.2	17.7	27,390	1.7
Portugal	10.4	10.3	17,710	1.5
Reino Unido	59.2	62.9	24,340	1.6

	Población		PIB <i>per capita</i> 2001 Dls. PAC	Coeficiente de fecundidad total
	2003	2005		
2. Países en transición				
Hungría	10.1	8.9	11,990	1.3
Polonia	38.6	38.6	9,370	1.3
República Checa	10.2	10.1	14,320	1.2
Rumania	21.6	20.6	5,780	1.2
Rusia	145.5	136.9	6,880	1.3
Serbia-Montenegro	10.7	10.7	nd	1.7
Ucrania	47.8	45.1	4,270	1.1
3. Países seleccionados en vía de desarrollo; nivel medio de PIB <i>per capita</i> (4,000 a 10,000 Dls. +/-)				
Arabia Saudita	24.1	46.1	13,290	5.7
Argelia	31.7	42.8	5,910	2.8
Argentina	36.9	47.2	10,980	2.5
Brasil	176.5	211.2	7,070	2.2
Colombia	44.2	58.1	6,790	2.7
Chile	15.8	19.5	8,840	2.4
Filipinas	81.6	111.5	4,070	3.5
Guatemala	12.4	19.8	4,380	4.4
Irán	66.6	84.7	5,940	2.5
Kazajstán	14.8	14.7	6,150	1.8
Malasia	25.1	34.3	7,910	3.3

PERSPECTIVA DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

	Población		PIB <i>per capita</i> 2001 Dls. PAC	Coeficiente de fecundidad total
	2003	2005		
México*	104.9	133.8	8,240	2.8*
Perú	27.1	35.7	4,470	2.9
Sudáfrica	44.0	35.1	10,910	2.8
Tailandia	63.1	72.1	6,230	1.7
Taiwán	22.6	24.4	nd	1.3
Turquía	71.2	88.9	5,830	2.5
Venezuela	25.7	35.2	5,590	2.8
4. Países seleccionados en vía de desarrollo; nivel bajo de PIB <i>per capita</i> (menos de 4,000 Dls.)				
Afganistán	28.7	45.9	nd	6.0
Angola	13.1	25.2	1,690	6.8
Bangladesh	146.7	208.3	1,600	3.6
Burkina Faso	13.2	22.5	1,120	6.5
Camboya	12.6	18.5	1,790	4.0
Camerún	15.7	22.4	1,580	4.9
Corea del Norte	22.7	24.7	nd	2.0
Costa de Marfil	17.0	24.6	1,400	5.2
Cuba	11.3	11.8	nd	1.6
China	1,288.7	1,454.7	3,950	1.7
Ecuador	12.6	17.5	2,960	3.2

	Población		PIB <i>per capita</i> 2001 Dls. PAC	Coeficiente de fecundidad total
	2003	2025		
Egipto	72.1	103.2	3,560	3.5
Etiopía	70.7	117.6	800	5.9
Ghana	20.5	25.4	2,170	4.2
India	1,068.6	1,363.0	2,820	3.1
Indonesia	220.5	281.9	2,830	2.6
Iraq	24.2	41.5	nd	1.1
Kenia	31.6	35.3	970	4.4
Madagascar	17.0	33.0	820	5.8
Malawi	11.7	17.7	560	6.5
Mali	11.6	20.0	770	7.0
Marruecos	30.4	39.2	3,500	2.7
Mozambique	17.5	17.5	1,050	5.1
Myanmar	49.5	59.7	nd	3.1
Nepal	25.2	37.8	1,360	4.5
Níger	12.1	25.7	880	8.0
Nigeria	133.9	206.4	790	5.8
Paquistán	149.1	249.7	1,860	4.8
República del Congo	57.0	105.0	630	6.9
Senegal	11.0	17.0	1,480	5.2
Siria	17.5	27.6	3,160	3.8
Sri Lanka	19.3	21.7	3,260	2.0

	Población		PIB <i>per capita</i> 2001 Dls. PAC	Coeficiente de fecundidad total
	2003	2025		
Sudán	38.0	61.0	1,750	5.5
Tanzania	35.4	52.0	520	5.3
Uganda	25.0	47.0	1,460	6.9
Uzbekistán	25.7	33.2	2,410	2.5
Vietnam	80.8	104.1	2,070	2.3
Yemen	19.4	39.6	730	7.0
Zambia	10.9	13.6	750	5.9
Zimbabwe	12.6	12.8	2,220	4.0

FUENTE: Pison, Giles, “Tous les pays du monde (2003)”, en varios autores, *Population et sociétés*, París, Institut National d’Études Démographiques, núm. 392, julio-agosto de 2003.

NOTAS: PAC= PIB *per capita*, en dólares de poder adquisitivo constante.

\* Los datos sobre México no cuadran con estimaciones del Consejo Nacional de Población. Según éstos, corregidos aún (V. L. Urquidi), la población total en el 2003 sería de 105.7 millones y el coeficiente de fecundidad total habría descendido a 2.3; además la tasa anual de crecimiento demográfico en México es ya de 1.4%, y no de 2.4% como se deduce de las tablas del trabajo citado. En consecuencia, el PIB *per capita* deberá ser un poco más bajo.

Nd= no disponible.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

“Addressing the Challenges of Europe’s New Demography”, *Population Network Newsletter*, Luxemburgo, Austria, International Institute for Applied Systems Analysis-Viena Institute of Demography, núm. 35, verano de 2003.

Conapo, *La situación demográfica de México*, México, 2000.

O’NEILL, Rian y BALK, Deborah, “Population Bulletin”, sep 2001, vol. 56, núm. 3, en *World Population Futures. Population Reference Bureau*, Washington DC, 2001.

PISON, Giles, “Tous les pays du monde (2003)”, en varios autores, *Population et sociétés*, París, Institut National d’Études Démographiques, núm. 392, julio-agosto de 2003.

“Population: A Worldwatch Perspective”, en CONNECT, *Worldwatch Institute*, Washington DC, núm. 3, mayo de 2003.

World Population Data Sheet, Population Reference Bureau, Washington, DC, 2002.